

Arzobispado de Salta
Comisión Arquidiocesana de Liturgia



Celebrar Juntos

Material para el estudio
y la pastoral litúrgica

Año XIV N° 25
Noviembre - Diciembre 2021

liturgiasalta@gmail.com

NOTA: Se ha agregado a las direcciones de internet y a los títulos dentro del mismo documento, un hipervínculo para ir directamente a la página web o al contenido dentro del documento. Para esto, se debe colocar la flecha del mouse sobre el título, que aparece subrayado, y allí apretar la tecla Ctrl (control) haciendo, al mismo tiempo, un click en el botón izquierdo del mouse.

Material para las celebraciones litúrgicas dominicales

DOMINGO 28 DE NOVIEMBRE MONICIONES PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA DOMINGO I DE ADVIENTO - CICLO C.

RITO DE LA CORONA DE ADVIENTO

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES TIEMPO DE ADVIENTO I PARTE

AMBIENTACIÓN

Queridos hermanos, al inicio de un nuevo ciclo anual, la liturgia invita a la Iglesia a renovar su anuncio a todos los hombres y mujeres y lo resume en dos palabras: "Dios viene": comencemos este nuevo Adviento, tiempo que nos regala el Señor del Tiempo, despertando en nuestros corazones la espera del Dios que viene y la esperanza de que su nombre sea santificado, de que venga su reino de justicia y de paz, y de que se haga su voluntad en la tierra como en el cielo.

El canto nos introduce en esta celebración. Nos ponemos de pie.

RITO DEL ENCENDIDO DE LA CORONA DE ADVIENTO

LITURGIA DE LA PALABRA

Escuchemos la Palabra de Dios, ella obra maravillas, transforma la vida, le da sentido y esperanza a la existencia humana.

DESPUÉS DE LA HOMILÍA

Meditamos brevemente en silencio.

ORACIÓN UNIVERSAL O DE LOS FIELES

“Señor, escucha nuestra oración”

Para que la Iglesia, en este tiempo sinodal, examine sus actitudes y sus decisiones respecto del cumplimiento de la tarea que Jesucristo le encomendó: Anunciar la Buena Noticia de la salvación. Oremos.

Para que los gobernantes electos, cumplan la palabra empeñada al pueblo argentino durante las elecciones en pos del bien común. Oremos.

Para que los argentinos trabajemos unidos por el crecimiento de nuestro país, construyendo un futuro sólido y esperanzador para nuestros niños y jóvenes. Oremos.

Para que las familias eduquen a sus hijos como personas íntegras, de bien, solidarias, empáticas. Oremos.

Para que los hermanos que sufren encuentren en los sacramentos de la unción de los enfermos y de la Eucaristía el consuelo para sus aflicciones físicas y espirituales. Oremos.

Para que los difuntos de nuestra comunidad descansen en la paz del Señor Jesucristo. Oremos.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Podemos tomar asiento y cantamos.

COMUNIÓN

El Adviento es un tiempo apto para vivirlo en comunión con el Señor y con todos los que esperan en un mundo más justo y más fraterno.

DESPUÉS DEL ÚLTIMO CANTO DE COMUNIÓN

Guardemos durante unos instantes, silencio en oración.

“En la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres”. Así expresa la Introducción del Misal el sentido de este momento de la celebración (en la tercera edición, nº 69). Por eso, podemos decir que lo más importante de la oración de los fieles es cuando toda la asamblea, respondiendo a las intenciones que propone el lector, ora juntamente con la respuesta como pueblo sacerdotal que intercede ante Dios por la humanidad.

TIEMPO DE ADVIENTO I
Hasta el 16 de diciembre inclusive

LUNES

Ven, Señor Jesús.

Para que llegue un día en que todos los hombres y mujeres de toda la tierra, puedan vivir en paz, con esperanza y sin fracturas que nos dañan. Oremos.

Para que la luz y la fuerza de la Buena Noticia de Jesús haga desaparecer el egoísmo, la dureza de corazón, la mentira. Oremos.

Para que los gobernantes, los políticos, los que tienen el poder económico, trabajen sinceramente por el bienestar de todos, y especialmente de los más pobres y vulnerables. Oremos.

Para que la Iglesia entera, y cada uno de nosotros, vivamos con alegría y testimonio nuestra fe, en este tiempo de Sínodo que vivimos y la vida nueva que hemos recibido. Oremos.

MARTES

Padre, escúchanos.

Por la Iglesia y por cada uno de los cristianos. Que siempre, pero de manera particular en este tiempo de Sínodo, seamos siempre portadores de esperanza, de amor, de misericordia. Oremos.

Por todos los pueblos de la tierra. Que ningún pueblo destruya a otro, y se terminen las guerras y las violencias. Oremos.

Por los que son víctimas de la violencia y de cualquier tipo de abuso u opresión. Que encuentren el apoyo, la escucha y la contención que merecen. Oremos.

Por los niños y los jóvenes. Que con nuestro ejemplo y nuestra palabra sepamos educarlos en la generosidad, la sencillez, y el amor a Jesús. Oremos.

MIÉRCOLES

Ven, Señor Jesús.

Por el Papa, por nuestro obispo, por los sacerdotes y los diáconos, por los religiosos y religiosas, por todos los que tienen responsabilidades en la comunidad cristiana por su conversión pastoral en este tiempo de Sínodo. Oremos.

Por todos los hombres y mujeres que se esfuerzan trabajando al servicio de los demás, especialmente en comedores, merenderos y espacios de dignificación. Oremos.

Por los que sólo piensan en sí mismos, por los que tienen el corazón cerrado a la compasión, por los que buscan por encima de todo el poder. Oremos.

Por las familias destruidas, por los ancianos abandonados, por los niños que no conocen el cariño de unos padres. Oremos.

JUEVES

Padre, escúchanos.

Para que este tiempo de Adviento y de camino sinodal sea un estímulo de renovación para la Iglesia, a fin de que con sus palabras y sus obras transmita alegría y esperanza a todos. Oremos.

Para que el Señor, con su venida, nos dé ánimo y esperanza para luchar por un mundo más justo, más libre, más fraterno. Oremos.

Para que todos los que se sienten tristes y desanimados encuentren fortaleza en Dios, y una mano tendida que les ayude a superar sus angustias y dolores. Oremos.

Para que todos nosotros tengamos viva conciencia de nuestra debilidad, y sintamos la necesidad de que el Señor venga a salvarnos del mal y de lo que nos oprime. Oremos.

VIERNES

Ven, Señor Jesús.

Por la Iglesia, por cada uno de los cristianos. Que demos ejemplo de comprensión, de escucha y dialogo, especialmente en este tiempo de Sínodo. Oremos.

Por los que no comparten la fe de Jesucristo, pero tienen el corazón abierto al amor y al servicio a los demás. Que Dios venga a sus vidas, y puedan encontrar un día la alegría y la luz del Evangelio. Oremos.

Por los más necesitados, por los que no tienen trabajo, por los enfermos. Que a nadie le falte la ayuda y el consuelo que necesitan. Oremos.

Por nosotros, que celebramos la Eucaristía en este tiempo de espera de la venida del Señor. Que renovemos nuestra fe en la vida definitiva que el Señor nos ofrece más allá de lo que vemos. Oremos.

SÁBADO

Padre, escúchanos.

Por nuestra comunidad, y por todos los que en ella dedican tiempo y esfuerzo al servicio de todos los que se acercan. Oremos.

Por los que se preparan para el sacerdocio y para la vida religiosa, y por sus responsables y formadores. Oremos.

Por los enfermos, los que sufren, por los que más fuertemente experimentan la debilidad y el dolor. Oremos.

Por los que no tienen trabajo, o tienen trabajos temporales o mal pagados y que les hacen vivir en la inseguridad y la angustia. Oremos.

Rito de la Corona de Adviento o de las luces de Adviento

A tener en cuenta:

1. La «Corona de Adviento» o «Corona de las luces de Adviento» es un signo que expresa la alegría del tiempo de preparación a la Navidad. Por medio de la bendición de la corona se subraya su significado religioso.
2. La luz indica el camino, aleja el miedo y favorece la comunión. La luz es un símbolo de Jesucristo, luz del mundo. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona muestran la ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de Navidad.
3. El color verde de la corona significa la vida y la esperanza.
4. La corona de Adviento es, pues, un símbolo de la esperanza de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte. Porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre por nosotros, y con su muerte nos ha dado la verdadera vida.
5. El esquema que proponemos este año deja las moniciones para el presidente de la celebración.

Primer Domingo de Adviento

Después del saludo inicial, el presbítero dice:

Hermanos, al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con que inauguramos el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza. La corona de Adviento es, un símbolo de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte, porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre y nos ha dado la verdadera vida, por su muerte y resurrección.

La acción de encender, semana tras semana, las cuatro velas de la corona deben significar nuestra gradual reparación para recibir la luz de la Navidad. Por eso hoy, primer domingo de Adviento la bendecimos.

Oración de bendición

Con las manos extendidas, el presbítero dice la oración de bendición

La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de alegría ante tu Hijo, el Señor, que se acerca como luz esplendorosa, para iluminar a los que estamos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado. Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona y la ha adornado con luces. Ahora, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que la bendigas + para que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas, luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Puede rociar la corona con agua bendita.

Entonces un miembro de la comunidad enciende el primer cirio

El presbítero dice o se canta:

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna. Amén.

No se dice o canta Gloria.

Oración Colecta correspondiente.

Segundo Domingo de Adviento

Después del saludo inicial el presbítero dice:

Encendemos ahora el segundo cirio de la corona de Adviento, tiempo que se vive sobre el signo de la venida del Señor: desde la primera, llamada “histórica”, que inaugura el tiempo de salvación, y de la segunda que se conoce como escatológica y que será el cumplimiento de lo definitivo. Nuestra vida se desarrolla entre una y otra, mientras hacemos presente el único Misterio de Cristo, que ha venido al mundo y que vendrá al final como Juez de la historia.

Entonces un miembro de la comunidad enciende el segundo cirio

El presbítero dice o se canta:

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna. Amén.

No se dice o canta Gloria.

Oración Colecta correspondiente.

Tercer Domingo de Adviento

Después del saludo inicial el presbítero dice:

El único verdadero Dios, "el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob" no es un Dios que está en el cielo, desinteresándose de nosotros y de nuestra historia, sino que es el Dios que viene. Es un Padre que nunca deja de pensar en nosotros y desea encontrarse con nosotros; vivir en medio de nosotros, permanecer en nosotros. Viene porque desea liberarnos del mal y de la muerte, de todo lo que impide nuestra verdadera felicidad, el Señor viene a salvarnos. Con confianza y esperanza, encendemos el tercer cirio de nuestra corona de luces.

Entonces un miembro de la comunidad enciende el tercer cirio

El presbítero dice o se canta:

Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna. Amén.

No se dice o canta Gloria.

Oración Colecta correspondiente.

Cuarto Domingo de Adviento

Después del saludo inicial el presbítero dice:

El Señor nos ama y por eso espera que volvamos a él, que abramos nuestro corazón a su amor, que pongamos nuestra mano en la suya y recordemos que somos sus hijos. Nos dejamos iluminar, en este Adviento, por la luz de la esperanza que no defrauda y que se expresa por medio del cuarto cirio de nuestra corona que encendemos ahora.

Entonces un miembro de la comunidad enciende el cuarto cirio

El presbítero dice o se canta:

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados y
nos lleve a la vida eterna. Amén.

No se dice o canta Gloria.

Oración Colecta correspondiente.